

## Los nuevos economistas, ante los retos de la mundialización

Xavier Sala i Martín expuso ayer en la Facultad de Económicas de Oviedo su defensa de la globalización como llave del crecimiento en el planeta. Trescientos estudiantes y docentes escucharon los argumentos que el prestigioso investigador catalán, primer premio «Fundación Banco Herre-

ro», ha construido para desmontar las tesis que asocian los peores males de la economía al mercado global. «Es incierto que la pobreza haya crecido en los últimos veinte años», aseguró, convencido de que los únicos caminos para el desarrollo son el liberalismo y la mundialización.

# El planeta global, según Sala i Martín

El investigador catalán, premio «Fundación Banco Herrero», abrió el curso en Económicas con una defensa del mercado sin fronteras y el liberalismo como recetas para el Tercer Mundo

Oviedo,  
Luis GANCEDO

Entre los economistas asturianos del futuro, con poco más de 20 años y mujeres en su mayoría, se escuchó un murmullo de asombro cuando el catalán, Xavier Sala i Martín, economista del presente y del futuro, entró ayer en el aula magna de la Facultad del campus del Cristo. Cabe pensar que más porque estaban ante uno de los 16 mejores especialistas del mundo y, «pese a su insultante juventud» —la frase es del decano de Económicas, Javier Suárez Pandiello—, uno de los investigadores más brillantes en el campo del crecimiento, que por su chaqueta roja.

Como su ropero, el también profesor de la Universidad estadounidense de Columbia y recién galardonado en Asturias con el premio «Fundación Banco Herrero», provoca. Así que empezó la lección «Pobreza y desigualdad en un mundo globalizado», inaugural del curso en Económicas y Empresariales, citando a Marx, aunque no al autor de «El capital», sino al inefable Groucho. «Después de esta presentación tengo unas ganas increíbles de escucharme», espetó sobre lo que de él había dicho su antiguo profesor y hoy presidente del Banco de Sabadell, Josep Oliú.

Diagnóstico de Sala i Martín sobre el planeta: «En el mundo hay cosas que van fatal, pero también otras que no van mal del todo». Y, en resumen, pese a lo que digan el contestatario Noam Chomsky y los seguidores del movimiento antimundialización, la globalización «no es culpable». El catalán expuso en Oviedo cómo con una de sus más recientes investigaciones ha llegado a la conclusión de que el análisis de los últimos veinte años, los de la economía global, muestra que ni los niveles de pobreza ni las desigualdades han aumentado.

Primero midió ambas situacio-



JESÚS FARFÓN

De izquierda a derecha, Sala, Vázquez, Suárez Pandiello y Oliú, ayer, en Oviedo.

nes. «El número y la fracción de pobres se han reducido, básicamente porque países como China, India o Indonesia, donde viven más de dos mil millones de personas, han empezado a crecer y el crecimiento es crucial».

«Las desigualdades entre países también han bajado», analizó sobre las curvas de las rentas de ricos y pobres y otros exhaustivos gráficos. Sostenido el crecimiento en la órbita occidental (Europa y Estados Unidos) y cada vez más incorporada Asia a las reglas del mercado, «el problema es África», sentenció Sala i Martín, así de contundente en su dictamen: «Sabemos qué hacer en

África, pero mientras siga la misma élite política y económica nada va a cambiar; la gente rica vive muy bien en países como Nigeria y, por lo tanto, no quieren que cambie nada». «El mundo va mejorando, pero poco a poco vamos perdiendo África», añadió.

Descrito ese panorama, el autor de «Economía liberal para no economistas y no liberales», se preguntó: «¿Podemos culpar a la globalización? ¿Ha llegado a África?». Bastantes de los trescientos estudiantes y profesores que abarrotaron el aula magna de Económicas tomaron nota de la definición de globalización que

## «Es fanfarria antisocial», replica Villa al profesor de Columbia

Oviedo

Las opiniones de Xavier Sala sobre la economía asturiana y, en particular, acerca de las prejubilaciones —las tachó de «engaño» e «invento político para camuflar el paro»— recibieron ayer una rápida respuesta del secretario general del SOMA, José Ángel Fernández Villa. El líder minero arremetió en primer lugar contra los responsables del Banco Herrero, ahora propiedad del Sabadell: «El Herrero, que ya no existe y no es más que una marca, que es de la oligarquía catalana y que no se interesa nada por Asturias, instituye un premio y se lo da a un neoliberal que viene a dar doctrina y consejos sobre los problemas de Asturias,

viene a hacer propaganda contra la política social y las prejubilaciones, que son fruto de la conquista social de la clase trabajadora».

Fernández Villa tachó las palabras de Sala de «discursos que se presentan como modernos y modernizados, cuando no son más que fanfarrias y políticas antisociales que ya desaparecieron de Europa con Thatcher y los reaccionarios de los años ochenta».

El responsable del SOMA, a menudo crítico con la forma de operar de las grandes financieras catalanas en Asturias (primero La Caixa y luego el Sabadell), denunció que «las fortunas que se han articulado en torno al Banco Herrero son fruto del trabajo de los

mineros y de los trabajadores asturianos». «No hay que olvidar que la operación financiera de compra del Herrero», añadió Villa sobre la inicial adquisición de la financiera asturiana por La Caixa, «se hizo con el depósito de las rentas laborales de los trabajadores, un billón de pesetas». Censuró también la forma en que de la misma entidad llegó a entrar en Hidrocarburos, «con la que obtuvo pingües plusvalías».

«Lo último que vamos a hacer los trabajadores es dejarnos engañar por estos cantos de sirena que pretenden ser flor de adormidera para minar nuestros principios y compromisos solidarios», apostilló Villa sobre Sala i Martín.

dictó Sala: «Es el libre movimiento de capital, trabajo, mercancías, tecnología e información». Nuevas preguntas dirigidas a alumnos y docentes: «¿Alguno de ustedes invierte en África? ¿Permitimos la circulación de trabajadores africanos cuando llegan aquí en pateras?». Y amarró su argumento con las demás ramas de la globalización. «Ni hay movimiento comercial ni de tecnología; es más, tenemos el remedio para paliar el sida, pero no se lo damos salvo a cambio de diez mil dólares por paciente y año. Eso sí, la información llega: la final de la Copa de Europa se ve en toda África».

Obsesionado con los problemas del continente negro —«está a un paso de un desastre de dimensiones bíblicas»—, Sala i Martín dio la vuelta al calcetín de los antiglobalización. «Asia ha mejorado gracias al mercado global y África también podría hacerlo; los países ricos lo son por haber introducido la economía capitalista de mercado». Chomsky no estaba entre el público, pero algún estudiante intentó poner en aprietos al catalán con escasa suerte. Xavier Sala i Martín, lúcido y ameno, logró, como dijo el rector Juan Vázquez, que todos siguieran, cada palabra y olvidaran la chaqueta roja.